

2004

0

número

- DOCUMENTACIÓN
- INVESTIGACIÓN
- DIFUSIÓN
- EXPOSICIONES
- CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN
- ARQUITECTURA
- MUSEOGRAFÍA
- ITINERARIOS

Artículo

Las nuevas instalaciones museográficas del Museo Sefardí

Ana María López Álvarez
y Santiago Palomero

museos.es



NUEVAS INSTALACIONES MUSEOGRÁFICAS DEL MUSEO SEFARDÍ DE TOLEDO (SINAGOGA DEL TRÁNSITO)

Ana María López Álvarez y
Santiago Palomero Plaza¹

Museo Sefardí, Toledo
Ocupa el cargo de directora del Museo Sefardí

Ana M^a López es conservadora del Cuerpo Facultativo de museos desde 1980. Doctora en Filología Semítica, ocupa el cargo de directora del Museo Sefardí, desde 1976. Es autora de diversos libros y artículos sobre cultura hispanojudía.

Santiago Palomero es conservador del Cuerpo Facultativo de museos desde 1986. Director del Museo de Cuenca entre 1983 y 1985, desde esta fecha es subdirector del Museo Sefardí. Es autor de diversos trabajos relacionados con el mundo romano, la cultura hispanojudía, así como la museología.

Resumen: La creación del Museo Sefardí de Toledo en 1964 respondió a la necesidad de disponer de un espacio donde se pudiera conservar el patrimonio hispanojudío y sefardí. Para ello se habilitó la Sinagoga del Tránsito en la ciudad de Toledo. El primitivo museo inaugurado en 1971, dependiente hoy del Ministerio de Cultura, forma parte de la red de Museos Estatales. Aquel Museo respondía a los criterios del momento. En el año 1986 se acometieron por parte del Ministerio de Cultura, unas obras de remodelación integral del edificio. Se realizó un proyecto museológico que contó con un consejo asesor científico. En 1994 este nuevo Museo fue inaugurado por S. M. el Rey y ha recibido diversos premios. En octubre de 2001, el Ministerio ha realizado nuevas obras como la reparación de cubiertas, limpieza de yeserías y artesanado, excavación arqueológica en la sinagoga, remodelación completa de la Galería de Mujeres y de la escalera de acceso a la misma, así como del área de acogida. Igualmente se han mejorado las instalaciones y se dispone de una nueva central de seguridad. También se ha actualizado el proyecto museológico. Con estas obras el Museo Sefardí podrá cumplir mejor los objetivos de conservación del legado de la cultura hispanojudía y sefardí para que quede integrado como parte esencial del Patrimonio Histórico Español.

Palabras clave: Sinagoga, Patrimonio hispanojudío y sefardí, Consejo asesor científico, Proyecto museológico, Proyecto museográfico, Actualización museográfica.

Summary: The creation of the Sephardic Museum of Toledo in 1964 was in response to the need for a space where the Hispano-Jewish and Sephardic heritage could be preserved. The El Tránsito Synagogue in the city of Toledo was adapted for this purpose. The original museum, opened in 1971 and now dependent on the Ministry of Culture, forms a part of the network of National Museums. That Museum conformed to the criteria of the time. In 1986 the Ministry of Culture initiated a complete renovation of the building. A museological project was undertaken, which was aided by a scientific advisor. In 1994, this new Museum was opened by His Majesty the King and has been distinguished by a number of awards. In October 2001, the Ministry performed additional works, such as the repair of roofing, the cleaning of plasterwork and coffered ceilings, archaeological excavations in the synagogue, complete remodelling of the Women's Gallery and the access stairs to the Gallery, as well as the welcome area. The installations were also improved, and there is a new security system switchboard. The museological project was also updated. With these works, the Sephardic Museum will be in a better position to attain the objectives of the preservation of the legacy of the Hispano-Jewish and Sephardic culture, so that it will become integrated as an essential part of Spain's Historical Heritage.

Key words: Synagogue, Sephardic cultural legacy, Scientific committee, Museological project, Museographical project, Museographical modernisation.

Introducción

“El interés que ofrece la historia de los judíos en nuestra Patria es doble, pues si por una parte, su estudio es conveniente para un buen conocimiento de lo español, dada la presencia secular

¹ E-mail: transito@mail.ddnet.es



Figura 1: Vista exterior de la Sinagoga del Tránsito y del Museo Sefardí (Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardí)

en España del pueblo judío, también es esencial a la entidad cultural e histórica de este pueblo la asimilación que una parte de sus linajes hizo del genio y la mente hispanas a través de una larga convivencia. Sin la referencia a este hecho no pueden entenderse los variados aspectos que ofrece la personalidad de los sefardíes en las distintas comunidades que formaron al dispersarse por el mundo.

En el deseo de mantener y estrechar los lazos que secularmente han vinculado a los sefardíes a España, parece singularmente oportuna la creación de un Museo destinado a los testimonios de la cultura hebraico-española².

El Museo Sefardí fue instalado en la Sinagoga del Tránsito “porque no existe marco más adecuado que el venerable recinto de la Sinagoga del Tránsito en Toledo”, como se lee en el Decreto Fundacional. La sinagoga del Tránsito, edificio característico del mudéjar toledano, fue mandada construir a mediados del siglo XIV, durante el reinado de Pedro I de Castilla, como agradecimiento a la gestión realizada por su tesorero y consejero don Samuel ha-Leví³. De esta manera, al crear el Museo Sefardí, se daba forma al deseo de reunir en este edificio cuantos testimonios de la cultura judía pudieran encontrarse dispersos por los Museos de

España; deseo que ya se dejaba sentir en el año de 1915 cuando el 28 de diciembre se trasladaron a este edificio, a propuesta de la Junta Facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos, unas lápidas con inscripción hebrea, –restos del antiguo cementerio judío-, que se encontraban en el Museo Arqueológico de Toledo, cerrado en aquella época. Sin embargo tal orden era revocada el 11 de agosto de 1924, y no se llegó a cumplir hasta 1930 (Figura 1).

Después de hacerse público el Decreto Fundacional se procedió a la restauración de la Sinagoga y la adecuación de sus salas para acoger al nuevo Museo. El 18 de septiembre de 1968 en el B.O.E se recogía la orden de 31 de agosto en la que se determinaban los centros integrados en el extinto Patronato Nacional de Museos. Es en esta orden y entre los Museos Nacionales donde aparece el Museo Sefardí, como Museo Nacional de Arte Hispanojudío. En 1969, la Sinagoga del Tránsito fue desvinculada de las Fundaciones Vega Inclán.

² B.O.E. 11 abril 1964, Decreto 874/1964, de 18 de marzo por el que se crea el “Museo Sefardí” en Toledo.

³ Cf. Cantera (1955), con una completa bibliografía sobre esta sinagoga; López Álvarez (1986), con bibliografía actualizada. Para más detalles consultar, a partir de esta fecha, la revista Sefarad (CSIC).



Figura 2: Vista parcial de la restauración de las cubiertas
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardi)



Figura 3: Proceso de restauración de las yeserías
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardi)

Etapas en la historia del Museo

1971-1986

El primitivo Museo fue montado de acuerdo con los conceptos museísticos imperantes en los años setenta del siglo XX. Fue emplazado en las salas que antiguamente ocupó el archivo de las Órdenes de Calatrava y de Alcántara. Sus colecciones se articulaban en dos grandes grupos:

1. El que comprendía las piezas anteriores a 1942, fecha de la expulsión de los judíos de España. Las piezas más significativas de este grupo, además de la propia sinagoga, eran las laudas sepulcrales con inscripción hebrea procedentes de toda España.

2. Un segundo grupo donde se encontraban piezas de origen sefardí correspondientes al ciclo vital y festivo.

Ambos grupos se mezclaban sin ningún tipo de hilo conductor en las salas, haciendo difícil su comprensión como no fuera para los conocedores de la cultura hispanojudía y sefardí. Sin embargo se intentó, dentro de la dificultad, reordenar la colección a partir de 1982 utilizando el criterio de agrupar las piezas por el ciclo vital y festivo, y recurriendo a materiales gráficos para facilitar la comprensión y dar un mayor protagonismo a las piezas. En esta etapa se dotó al Museo de un sistema de seguridad del que carecía hasta el momento.

En este período se inició, aunque con grandes dificultades, una política de adquisición de piezas. Igualmente se realizaron copias de objetos judíos existentes en España, dado el problema de que las Comunidades Autónomas se desprendieran de los originales que poseían y, por tanto, el nulo incremento de piezas que a través de esta vía podían conseguirse. También se modificaron los criterios seguidos hasta el momento de adquisición de fondos bibliográficos de anticuario en lengua hebrea, sustituyéndolos por la incorporación de bibliografía en español, inglés, francés, alemán e italiano, una vez vista la demanda de las personas que acudían a consultar estos fondos. Comenzamos también una biblioteca básica de museología, restauración, conservación, didáctica, de la que carecía el Museo. Se iniciaron una serie de actividades culturales, intentando dar una vida al Museo de la que hasta ese momento había carecido.

1987 - 2001

El Ministerio de Cultura decidió que era el momento idóneo, dado el estado de deterioro del edificio, para acometer los arreglos y reformas que el edificio necesitaba. Su idea era, que dado que el Museo era pequeño, podría acometerse un proyecto integral de remodelación tomándolo como proyecto "piloto" que sirviese como ejemplo de lo que podía realizarse con un edificio histórico que albergase un museo.

Se realizaron una serie de trabajos que comprendieron la remodelación arquitectónica del edificio y la restauración de las yeserías, los artesonados y las lápidas sepulcrales. Se elaboró un proyecto museológico y se realizaron unas excavaciones arqueológicas. Desde el punto de vista arquitectónico se abarcaron una serie de campos que fueron desde los trabajos de restauración, en el más amplio sentido de la palabra, hasta las intervenciones que pretendieron adecuar el edificio a las necesidades que los nuevos tiempos le exigían. En primer lugar, se recuperó el monumento de manera que pudiera contemplarse íntegramente. Se restauraron las fábricas exteriores de ladrillo. Se trasladaron los servicios de gestión y de administración del Museo al edificio nuevo, construido gracias a la donación de los terrenos por parte de D. Jacques Pinto Coriat a finales de los sesenta y principio de los setenta, construyendo un cuerpo de conexión con la Sinagoga. De esta forma el edificio "histórico" se dejó íntegramente para la visita del público.

Igualmente se repasaron las cubiertas para evitar goteras y cualquier otro tipo de degradación originada por elementos externos (Figura 2). Se recuperó también la galería de mujeres, antes inaccesible para el público por el peligro que tenía de derrumbamiento. Se adecuaron el jardín y el patio oriental para la visita del público. El primero se preparó para ubicar en él las grandes laudas sepulcrales.

Estas actuaciones se complementaron con un programa de documentación, investigación y restauración. Se realizó un levantamiento fotogramétrico de las yeserías de la sala central como apoyo a la restauración. Esta tarea corrió a cargo del entonces I.C.R.B.C (hoy IPHE) del Ministerio de Cultura, y estuvo dirigida por un equipo de expertos encabezado por Carmen Rallo (SGME). La actuación sobre las yeserías comprendió una primera fase de consolidación para proseguir con las de limpieza y restauración (Figura 3). Ésta última fue ejecutada en dos etapas: en la primera se trataron las yeserías de la galería de mujeres y en la segunda las de la gran sala de oración. De igual



Figura 4: Vista parcial del artesonado (Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardi)

forma se procedió con el artesonado, consolidando, restaurando y limpiando toda la armadura que hoy nos permite contemplarla en todo su esplendor y belleza (Figura 4). En cualquier caso su deterioro no era constructivo sino que afectaba al oscurecimiento por suciedad, humos y humedad que presentaban sus pinturas. También esta restauración corrió a cargo del I.C.R.B.C y el equipo de especialistas estuvo dirigido por Ana Carrasón López de Letona.

Por otra parte y durante el proceso de remodelación arquitectónica, se practicaron una serie de excavaciones arqueológicas en los patios Este y Norte, así como bajo el actual vestíbulo de la sinagoga. Los elementos arqueológicos encontrados tienen como función clara la captación de aguas absolutamente primordial en la ciudad de Toledo. Asimismo se dotó al edificio de unas modernas medidas de seguridad adaptadas a las nuevas necesidades.

El anteproyecto museológico fue presentado en abril de 1988 a la Subdirectora General de Museos Estatales, recibiendo el visto bueno de la misma. A partir de este momento, y dado lo comprometido de tener que abarcar miles de años de historia en un espacio físico pequeño y la escasez de piezas para poder exponer con dignidad los hechos que se sucedieron a lo largo y ancho de la rica historia del pueblo judío, se tomó la decisión de recurrir a expertos en la materia, que pudieran asesorarnos en este difícil proyecto, para que estuvieran representados los hechos más importantes, y que ninguno de ellos quedase olvidado y no nos perdiésemos en consideraciones subjetivas que no fuesen verdaderamente importantes. Después de mucho pensarlo, decidimos crear un consejo asesor científico para temas generales en el que estaban representados

el CSIC y la Universidad. Era necesario también contar con asesoría en lo que a la ciudad se refiere y así surgió el consejo asesor para Toledo.

La Subdirección General de Museos Estatales nombró como arquitecto realizador del proyecto museográfico a Juan Pablo Rodríguez Frade, quien comenzó por realizar el programa gráfico del Museo. Presentó un notable interés el depósito de 70 piezas arqueológicas que Israel Antiquity Authority depositó en nuestro Museo durante un periodo de cinco años automáticamente prorrogable y que ha contribuido a dar una visión más completa del marco histórico en que tiene sus raíces el pueblo judío.

El discurso museológico intentó dar una visión lo más completa posible de la historia del pueblo judío en España, desde su llegada en época romana hasta su expulsión por los Reyes Católicos, haciendo especial hincapié en la época medieval, la edad de Oro del Judaísmo Español. Tanto los conversos, que se quedaron, como los que se marcharon, produciendo una prolongación de la cultura y costumbres adquiridas en la Península, han desarrollado un acervo cultural muy peculiar, digno de ser conocido y conservado para las generaciones venideras. El Museo se planteó como objetivo principal conseguir que el legado de la cultura hispanojudía y sefardí quedase integrado como parte esencial del Patrimonio Histórico Español. El día 1 de junio de 1994 S. M. El Rey inauguró el nuevo Museo remodelado. En el "libro de oro" dejó escrito:

"En el día de la inauguración de este Museo, mi felicitación por la tarea realizada y esfuerzo que sirva este Museo para seguir en la divulgación de la cultura hispano-judía. Con todo mi afecto".

Estas palabras han sido un estímulo en nuestro trabajo durante los años que ha estado abierto el Museo. Una ilustre colega norteamericana, Selma Reuben

Holo⁴, asistente al acto inaugural de 1994, indica al referirse al Museo y a su papel: *"Al ubicarse en la ciudad tan recientemente y tan patentemente utilizada para reforzar la cerrada naturaleza de la España fascista, el Museo Sefardí desempeña un papel especialmente instructivo como la metáfora elegida por el Estado democrático para la reapertura del país y su renovación cultural. Al recordar dramáticamente a todos los visitantes de Toledo que España como otras naciones democráticas, puede asimilar tranquilamente al "otro" en su identidad nacional, el Estado y su Museo apuestan porque el país se convierta de nuevo en un lugar de convivencia, como estuvo tan orgulloso de serlo hace más de quinientos años".*

En este periodo llegaron algunos premios. Así en el año 1995 la Real Fundación Toledo premió al Museo Sefardí. En la comunicación del premio podía leerse: *"...Al Museo Sefardí, por conservar y difundir el legado de la cultura hispanojudía y sefardí integrándola como parte esencial del Patrimonio Histórico Español... Tras la inauguración por S. M. el Rey... el Museo viene desarrollando una creciente actividad, realizando cursos y reuniones científicas, trabajos de investigación, actividades culturales y educativas"*

El premio fue entregado por Su Alteza el Príncipe D. Felipe de Borbón a la directora del Museo. Asimismo la prestigiosa institución europea EMYA (European Museum of The Year Award), nominó al Museo Sefardí entre los Museos Europeos del Año en 1996 por poseer cierto número de cualidades de interés para la comunidad museística internacional, así como por su habilidad para dar a conocer el legado hispanojudío de manera clara y abierta, sin ocultar los problemas de convivencia o aspectos delicados históricamente como la Inquisición, logrando además adelantarse al paisaje cambiante de una Europa multicultural.

En 1997 el Museo recibió el Premio Museo Cultura Viva en la VIII edición de estos premios, entregados en Madrid por personalidades independientes del mundo de la cultura y la comunicación.

⁴ Selma Reuben Holo es profesora de Museología de la Universidad de Los Ángeles. Las líneas que siguen son una traducción de su trabajo en inglés publicado en 1999. Holo, 2002: 87.

El nuevo proyecto museológico: 2001 - 2004

El proyecto al que antes hemos aludido ha dado sus frutos a lo largo de siete años y se ha visto completado con las obras comenzadas en octubre del 2001, que concluyeron en noviembre de 2003. Éstas comprendieron la reparación integral de las cubiertas, excavaciones arqueológicas en el suelo de la Sinagoga y la realización de un nuevo proyecto museográfico. Se ha contemplado asimismo, aunque esto se realizará a más largo plazo, la ampliación de las instalaciones del Museo con la adquisición de edificios colindantes.

Una serie de causas han obligado a esta actualización museográfica del Museo Sefardí de acuerdo con los criterios de la Subdirección General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura. Entre las mismas destacaremos:

- Un aumento considerable de visitantes desde la inauguración (aproximadamente dos millones y medio).
- La degradación de las instalaciones debido a su uso.
- La necesidad de incorporar nuevas instalaciones y mejorar las ya existentes (seguridad, red informática, megafonía, climatización, etc.).
- La conveniencia de unificar criterios en el uso de ciertas instalaciones que se ejecutaron posteriormente a la realización de las obras en el periodo anterior.
- El envejecimiento natural por el uso, en temas como la iluminación, el revestimiento de la madera, el deterioro de los carteles y la diversidad de la señalización gráfica, y de los mecanismos de apertura de las vitrinas o de los sistemas de protección lumínica.
- La reorganización de algunos espacios como consecuencia de la adquisición de nuevas piezas que complementan las colecciones de la exposición permanente. Además, la incorporación de sistemas informáticos actuales que faciliten la comprensión de los temas expositivos. Asimismo la importancia de dar a nuestros visitantes mejores y más completas áreas de descanso.

- También se trata en este período de mejorar el acceso a las instalaciones a personas con minusvalías, eliminando algunas barreras arquitectónicas y posibilitando en parte la visita a personas con problemas de visión.

A pesar del cierre durante el año 2002 y 2003, el Museo ha continuado con su actividad. Ha estado presente como asesor y colaborador en la exposición *La memoria de Sefarad* organizada por la SEACEX, organismo cultural del Ministerio de Asuntos Exteriores. La exposición ha viajado a Washington. Asimismo, el Museo Sefardí colabora en la difusión de la Cultura Hispanojudía y Sefardí. En septiembre de 2003 tuvo lugar el XIII Curso de Verano con el título: *Del pasado judío en los reinos hispánicos: Afinidad y distanciamiento*. Desde 1991 se han sucedido doce Cursos, celebrados con gran éxito de alumnos de todas las partes de la Península, de Europa y también de América. Casi todos ellos publicados por la Universidad de Castilla-La Mancha y la Asociación de Amigos del Museo Sefardí. En este momento ya está en marcha el XIV Curso que tendrá como lema *El antijudaísmo en España* y que, como los anteriores, tendrá lugar en septiembre de 2004.

Igualmente el Museo a pesar de estar cerrado ha trabajado con las Comunidades Autónomas de España. Ha colaborado con Cataluña para la realización del Museo de Gerona sobre la Historia de los Judíos de Cataluña y en el máster sobre *Cultura Judía*, y ha sido miembro asesor del grupo de investigación que desarrolló la exposición *La Catalunya Jueva*, celebrada en 2002. También viajamos hasta Valencia para presentar una exposición con el título *El cicle festiu jueu* en el Museu de Prehistoria i de Cultures de Valencia. Igualmente colaboramos con la exposición *Hebraica Aragonalia*, celebrada en la Diputación de Zaragoza en el Palacio de Sástago en el año 2002. También se solicitó la colaboración del Museo en un ciclo de conferencias celebradas en agosto de 2003, previo a la apertura de un Museo en Uncastillo, Zaragoza.

Asimismo también la Comunidad Autónoma de Extremadura y a través de su Consejero de Cultura, solicitó opinión sobre la sinagoga de Valencia de Alcántara. En este momento colaboramos con la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha en la identificación de unos restos encontrados en la excavación arqueológica realizada en el *Prao de los Judíos* en Molina de Aragón, Guadalajara, donde han aparecido unos fragmentos de yeserías con inscripción hebrea y decoración vegetal, que nos ha facilitado el director del Museo de Guadalajara, y que estarían emparentadas con las del Tránsito, Córdoba y Cuenca. En este momento podemos decir que se trata de los restos de una antigua sinagoga del siglo XIV por la lectura de la inscripción hebrea tomada del libro de Salmos (27, 4). Igualmente, hemos colaborado con el Museo de Albacete en un ciclo donde hemos presentado el arte judío en la Península Ibérica.

Se han realizado y se preparan para entregar una serie de publicaciones. Hemos recibido las Actas del *XI Curso de Cultura Hispanojudía y Sefardí: Juderías y sinagogas de la Sefarad medieval*, que nos publica la Universidad de Castilla-La Mancha y *La comunidad judía de Tetuán (1881-1940)*, primer libro de una colección de monografías del Museo Sefardí, publicado por el Ministerio de Cultura. A fin de completar y facilitar la visita al Museo, preparamos para entregar este año: el *Catálogo del Museo* (revisado), la *Guía del Museo* (pequeño formato) y los textos de las audioguías. Se prepara asimismo la segunda monografía de *El Museo Sefardí de Toledo y sus visitantes*. Asimismo se ha entregado un trabajo de didáctica del Museo, preparado por dos becarias del Ministerio de Cultura, dirigido a alumnos del 1er y 2º Ciclo de Enseñanza, y se ha publicado el número 21 del boletín *Noticias* del Museo. Básicamente el discurso museológico que presentamos en 1994 no ha cambiado dado que la experiencia de siete años ha demostrado un buen resultado. Seguimos contando con el préstamo de piezas arqueológicas de Israel Antiquity Authority lo que para el discurso del Museo es de capital importancia porque permite situar el marco histórico-geográfico en el que se desarrollaron las tradi-

ciones que dieron lugar a la "historia del pueblo judío". Lo que sí se contempla son una serie de mejoras que incluyen, por una parte, las vitrinas de las tres primeras salas del museo y una remodelación completa de las de la Galería de Mujeres que permita ver el espacio arquitectónico en todo su esplendor. En este lugar hemos colocado el ciclo vital y festivo de los judíos, el mundo sefardí y los judíos en la España moderna y contemporánea. Tres pantallas en este lugar mostrarán en documental los momentos más importantes de la vida y fiestas de los judíos, así como el mundo sefardí. Asimismo en el nuevo montaje se han incorporado algunas de las nuevas piezas que en estos años han venido a incrementar los fondos del Museo, provenientes en su mayor parte de adquisiciones por parte del Ministerio y de donaciones.

La actualización museográfica

Como hemos indicado, el deterioro producido por el uso de las instalaciones ha motivado una necesaria puesta al día de las instalaciones del Museo. Se ha sustituido la antigua rampa para minusválidos de madera por una más moderna, tratada para evitar su deterioro por el paso y las inclemencias climatológicas. Se ha proyectado estable y ligera para permitir el paso del agua de lluvia que tiende a embalsarse al llanear el lugar donde se encuentra la misma. La puerta de acceso se ha reparado y pintado y subsanado la degradación que presentaban tanto las jambas como el umbral. Asimismo se han instalado en el exterior nuevas cámaras de seguridad de una mayor cobertura. Igualmente se han reparado y pintado rejas y ventanas de madera. Para este proyecto de actualización museográfica el Ministerio ha designado como arquitecto a Jorge Ruiz Ampuero.

Área de acogida

Esta zona se ha remodelado completamente y ha recuperado las dependencias en subsuelo de una antigua casa del siglo XIII que se utilizan para guardar entradas, folletos y pequeñas guías. Se ha demolido

completamente este área y se le ha dotado de nuevos elementos de acogida de nuestros visitantes. Se ha cambiado la disposición de la taquilla, ya que ahora el acceso se realiza frontalmente. Se le ha dotado de espacio para colocar nuevos elementos como las audioguías y se ha realizado una nueva vitrina para la colocación de los premios. Esta remodelación ha permitido dotar a la zona de una mayor luminosidad y estanqueidad para el aprovechamiento de la climatización. Así se ha instalado una cortina de aire para evitar las pérdidas lógicas de aire frío o caliente por la apertura y cierre continuo de las puertas (Figura 5).

Asimismo ha desaparecido la antigua tienda y se ha sustituido por otra más moderna que permite el mejor desenvolvimiento de las personas que nos visitan y una mayor facilidad para seleccionar y ver (sistema de supermercado) personalmente el producto que desean adquirir. Se ha colocado un nuevo suelo en este área, ya que el anterior estaba considerablemente deteriorado y además ha tenido que demolerse *“como consecuencia del refuerzo que se ha hecho en este forjado”*. Se ha mantenido el fragmento de viga con texto de acogida a los que acuden a la sinagoga y que fue rescatada de la propia fachada de la Sinagoga en la obra anterior. Igualmente se ha mantenido la viga mudéjar con inscripción hebrea procedente de una antigua sinagoga del siglo XI o XII según Cantera y Millás⁵, que ahora aparece acompañada de otra del siglo XIII, igualmente mudéjar, y procedente de la judería de Toledo con motivos de ataurique y con inscripción árabe, donada por una familia de la ciudad.

Sala de oración

Se han realizado obras de sensible mejora en la sinagoga. Se han limpiado las yeserías y el artesonado al que se ha dotado de una iluminación cuidadosamente estudiada por los técnicos del IPHE. Igualmente ha mejorado la iluminación del resto de la sala y del fragmento del suelo original del edificio del siglo XIV, que se protege con una barandilla. Igualmente se han reparado los elementos del mobiliario que han enveje-



Figura 5: Área de acogida
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardí)



Figura 6: Sala de oración
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardí)

cido desde la última reforma. Se han añadido nuevos muebles para la colocación de folletos y la protección de extintores. Un nuevo suelo ha venido a sustituir al anterior posiblemente colocado durante la remodelación que del edificio realiza el Marqués de la Vega

⁵ Cantera y Millás, 1956: 332-333.



Figura 7: Sala I
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardi)



Figura 8: Sala II
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardi)

Inclán. Antes de la colocación se realizó una excavación en el año 2002. Bajo el vestíbulo y la gran sala de oración de la actual Sinagoga del Tránsito han aparecido los restos correspondientes a una tradicional casa toledana, centralizada en torno a un patio con diversas estancias (letrina, aljibes, despensa, cocina y salas) a su alrededor y la típica entrada en codo a través de un zaguán. A través del estudio de los materiales arqueológicos la podemos fechar en los siglos XII-XIII y

responde al mismo esquema ya conocido en otros espacios de la antigua judería de Toledo e incluso bajo la misma Sinagoga de Santa María la Blanca. Este tipo de urbanismo “mudéjar” de tradición islámica se repite, por otra parte, con los mismos esquemas por toda la ciudad durante buena parte de la Baja Edad Media (Figura 6).

Entre los materiales arqueológicos destaca un conjunto de fragmentos de yeserías con inscripciones árabes y hebreas de los siglos XIII y XIV. En el siglo XIV, con el patrocinio económico de Samuel ha Leví, se amortiza el espacio ocupado por estas casas, después de arrasarlas hasta los cimientos, para levantar de nueva planta la sinagoga que todos podemos admirar hoy. Con la expulsión de los judíos en 1492 los Reyes Católicos otorgaron a la Orden de Calatrava la “sinagoga mayor que los judíos tenían en Toledo”, pasando en 1494 a formar parte del Priorato de San Benito, convirtiéndose la antigua sala de oración en templo cristiano, sirviendo el resto de dependencias sinagoga-les como hospital y asilo para los caballeros calatravos.

Durante el siglo XVI, deja de ser hospital y asilo para convertirse exclusivamente en iglesia y lugar de enterramiento de caballeros calatravos, levantándose “veinte y una losas de piedra de diferentes especies que sirven de memoria a los que en dicha yglesia están sepultados gravadas en ellas, diferentes temas y rótulos que denominan las personas para quien se hicieron.” Abundan entre los enterrados, entre otros, miembros de la familia Guzmán, descendientes de D. Álvaro de Luna; hoy estas lápidas, salvo una que se encuentra en el patio este del Museo, se encuentran expuestas en el Museo de Santa Cruz de Toledo. En las excavaciones hemos podido documentar algunas de estas tumbas sin ningún tipo de ajuar, ya que sabemos por un documento fechado en 1734 que fueron levantadas “y no se encontró devajo de ninguna de las sepulturas vestigio alguno ni mas que tierras y cascotes”. Los restos fueron ubicados en una cripta que hemos descubierto en las excavaciones a los pies de la sala de oración.

En el siglo XVII se construye el Archivo de las Órdenes Militares de Calatrava y Alcántara, adosado al muro Norte de la Sinagoga, en lo que hoy son las salas I, II y III del Museo Sefardí. Gracias a los libros de visita e informaciones de los diversos visitantes, tenemos abundante constancia documental del estado del edificio y de las diversas reparaciones, cambios de suelo y modificaciones que se hicieron en sus instalaciones a lo largo de los siglos destacando entre otras la conversión de la antigua galería de mujeres en vivienda, compuesta de " *dos piezas que sirven de dormitorio y una cocina oscura con una campana de chimenea*". En el siglo XVIII la decadencia de las Órdenes Militares afecta a la iglesia de N^a S^a del Tránsito que ahora aparece en la documentación simplemente como Ermita. El dibujo de Palomares (1751) nos muestra el aspecto exterior de la vieja sinagoga, todavía con la inscripción hebrea en el dintel de entrada, la fachada original y la nueva torre-campanario así como la vivienda del capellán de la ermita.

A lo largo del siglo XIX continuó el deterioro del edificio, que incluso fue utilizado excepcionalmente como barracón militar en las guerras napoleónicas, continuando su uso como Ermita hasta la desamortización. A este momento pertenecen algunas tumbas de parroquianos de la ermita así como la tumba del que probablemente fuese el último capellán de la ermita, que apareció revestido con sus ornamentos litúrgicos y con las manos entrelazadas, en cristiana actitud de rezo. Con esta excavación tenemos ya una visión más completa de la construcción de la Sinagoga del Tránsito que ahora damos a conocer a nuestros visitantes.

Salas del Museo

En las salas I, II y III del Museo se ha procedido, respetando el diseño anterior " *de una diafanidad casi imposible*" a reformar el sistema de apertura, " *condenando el mecanismo de contrapesos, para sustituirlo por el de hojas abatibles*" sobre un eje con bisagra especial para este sistema. Asimismo se mejoran los problemas de humedades y polvo y se ha mejorado la iluminación



Figura 9: Rampa de acceso al Patio Norte
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardí)

sacando las reacciones que nos provocaban problemas de temperatura en el interior de las vitrinas. Se adecuan y homogeneizan también la señalización y la cartelería, así como los paneles gráficos informativos (Figuras 7 y 8).

Patio Norte

En este patio se ha sustituido la puerta de acceso al mismo por otra nueva debido al deterioro de la anterior. Se ha quitado la escalera de la remodelación del año 1994 y se ha colocado en su lugar una rampa que permita el acceso al mismo de los minusválidos. Se ha construido una peana para la nueva lápida sepulcral de Toledo, donada por la Asociación de Amigos del Museo y se ha sustituido la gravilla del jardín, que ensuciaba el área en la que estaban colocadas las lápidas, por un suelo nuevo. Igualmente se han colocado nuevos bancos adecuados a su estancia a la intemperie y la unidad enfriadora se ha "disimulado" con elementos de jardinería (Figura 9).

Área de descanso y patio este

La zona de descanso se ha dotado de un nuevo mobiliario y se ha tamizado el cristal de separación del patio este. Esta zona se ha solado nuevamente y los servicios del público se han mejorado. Igualmente se ha reparado la puerta de hierro que da paso al citado patio. El mismo ha sido dotado de una pérgola de madera que haga menos hiriente la luz del sol para nuestros visitantes y que permite con sus nuevos bancos un rato de descanso muy agradable antes de

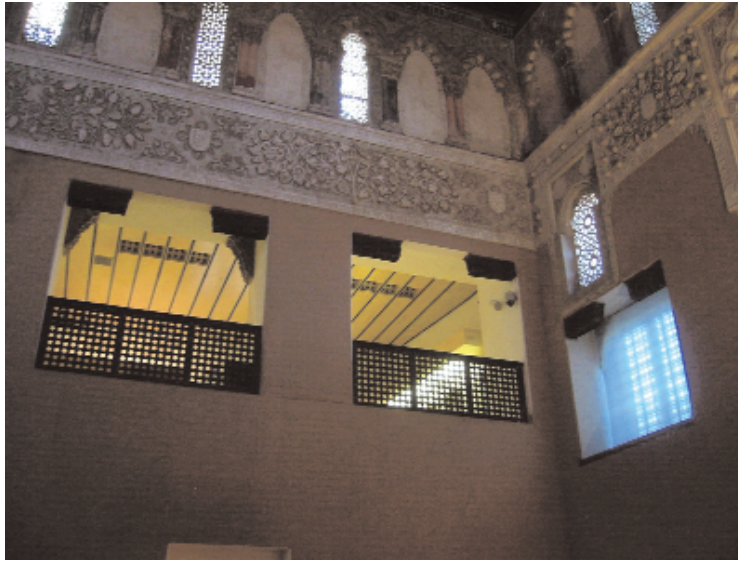


Figura 10: Vista de la Galería de Mujeres desde la Sala de Oración
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardi)



Figura 11: Galería de Mujeres
(Fot.: Archivo Fotográfico M. Sefardi)

acceder a la Galería de Mujeres. El suelo ha sido reparado y se ha mejorado la evacuación de las aguas que anteriormente se embalsaban y dificultaban el paso hacia el piso superior.

Galería de Mujeres

Ésta ha sido una de las partes del Museo donde más se ha intervenido. Ya la propia escalera de acceso a la

misma ha necesitado una reparación en profundidad y así, los peldaños se han realizado en piedra, dado el desgaste de los anteriores de madera. Se ha ampliado el pasamanos, sujetándose bien el ya existente, para evitar las caídas, abriéndose en su parte inferior. Igualmente se le ha dotado de una iluminación más adecuada. En la Galería se han sustituido las vitrinas exentas que aparecían en la mitad de la sala por otras adosadas al lado izquierdo del espacio, con el mismo sistema de apertura empleado en las salas I, II y III del Museo, lo que permite ampliar el espacio expositivo, permitiendo una mejor contemplación del mismo en toda su belleza y grandiosidad. Asimismo, y respetando la perfilería metálica del techo, se sustituyen los elementos de madera por otros en un color beige o marfil que disturbaren menos la visión del espacio arquitectónico tanto en la propia Galería de Mujeres como desde la Sala de Oración. Se ha mejorado la iluminación de este espacio haciéndola más acorde con las necesidades que presenta este lugar (Figuras 10 y 11).

La sacristía gótica

Se han mejorado los sistemas de apertura y cierre de la vitrina maclada en la que se exponen los trajes de novios del norte de África. Se ha mejorado la iluminación y se ha tamizado el cristal de la parte superior de la vitrina, lo que permite una luz más difusa y menos perjudicial para las piezas. Se ha incorporado esta sala a la climatización general.

Inauguración

El Museo Sefardí se inauguró el día 17 de noviembre de 2003 contando con la presencia de su Alteza Real, el Príncipe de Asturias, que acompañado de la entonces Ministra de Educación, Cultura y Deporte y otras autoridades, visitó sus instalaciones y nos expresó su felicitación:

“Es un gran honor para mí venir al Museo Sefardí de Toledo para inaugurar la segunda remodelación de la Sinagoga del Tránsito. Me alegra esta nueva contribución a la recuperación de nuestro patrimonio histórico

que en este caso incide en la valiosísima herencia judía a lo largo de la historia de España.

Mis sincera felicitación y mis mejores deseos de éxito. Firmado: Felipe de Asturias”.

Conclusiones

En su conjunto el Museo presenta una imagen más adecuada a las demandas actuales de un museo moderno. Además de todas estas modificaciones específicas se han acometido otras de carácter general, tales como la mejora de la iluminación en general y del interior de las vitrinas así como la señalización de emergencia. Se han empotrado todas las instalaciones vistas: megafonía, seguridad, red, etc. Se han mejorado los sistemas de apertura de las vitrinas y del aislamiento térmico e higroscópico de las mismas. Igualmente se ha realizado la instalación de una ambientación musical, desratización y desinfección del edificio, reparación y /o sustitución de revestimientos que se encontraban en mal estado: chapado de madera, solados, etc., pintado general, protección y pintura de maderas y rejas exteriores, sustitución de todos los estores interiores por otros similares con el logotipo del Museo, instalación de un nuevo cuadro eléctrico y su sectorización para evitar apagones generales ante una emergencia.

Queremos, en definitiva, en esta nueva etapa que comenzamos, profundizar en los objetivos fijados desde el momento de la inauguración del Museo en el año 1971. Consideramos por una parte prioritaria la conservación del legado de la cultura hispanojudía y sefardí y su integración como parte esencial del Patrimonio Histórico Español. Por otra parte y adhiriéndonos al Encuentro sobre Cultura Sefardí, celebrado en Salamanca en junio de 2002, es nuestro objetivo colaborar en las acciones “*encaminadas a encauzar el patrimonio lingüístico sefardí como uno más en la corriente caudal de la lengua española, y a integrar la*

*literatura sefardí en el amplio panorama de las letras hispánicas, de modo que a través de ese encauzamiento y esa integración, la lengua y la literatura sefardíes sean verdaderamente Patrimonio Cultural de la Humanidad”*⁶.

BIBLIOGRAFÍA

CANTERA F. (1955): *Sinagogas españolas, con especial estudio de la de Córdoba y la toledana de El Tránsito*, Madrid, CSIC, Madrid.

CANTERA, F. y MILLÁS, J.M. (1956): *Las inscripciones hebraicas de España*, Madrid.

HASSAN, J.M. (2002): “La lengua y la literatura sefardíes en el marco del hispanismo”, *Raíces*, nº 52-53, año XVI, 20-30.

HOLO, S. R., (2002): *Más allá del Prado: Museos e identidad en la España democrática*, Madrid, 2002.

LOPEZ ALVAREZ, A. Mª (1986): *Catálogo del Museo Sefardí. Toledo*, Madrid.

⁶ Hassán, 2002, 20-30